

“MARAVILLOSO DON CARLO EN SAN LORENZO DE EL ESCORIAL”

M^a Jesús Moreno Crespo



El sábado 30 de julio asistí a una de las representaciones más espectaculares de Don Carlo, ópera escrita por Giuseppe Verdi basada en el drama con el mismo nombre escrito por Friedrich Schiller. Y que tuvo su primer estreno en el Teatro Imperial de la Ópera de París, el 11 de marzo de 1867.

Una versión de Albert Boadella que ha conseguido un éxito rotundo en los dos años que lleva representándose en un lugar único, como es San Lorenzo de El Escorial, íntimamente relacionado con los protagonistas de la ópera.

Este drama, viene dirigido en su mayor parte por los hechos históricos.

Para Verdi esta ópera simboliza la lucha de la libertad contra la opresión política y religiosa, representadas en los personajes de Felipe II y el Gran Inquisidor.

La historia se basa en los terribles conflictos de la vida del Infante Carlos (1545–1568) después de que su prometida, Isabel de Valois, tuviera que renunciar a él para casarse con su padre, el Rey Felipe II, este matrimonio fue parte del Tratado de Paz que acabó con la guerra italiana de 1551-1559 entre las Casas de Habsburgo y Valois. En todo este asunto aparecen la Contrarreforma, la Inquisición y la rebelión de los calvinistas en Flandes, Brabante y Holanda.

A lo largo de veinte años, se hicieron cortes y adiciones a la ópera y como resultado ha tenido una gran cantidad de versiones, ninguna ópera de Verdi ha sido tan versionada y es la más larga de todas, dividida en cinco actos.

En ésta, Boadella, tiene la intención, con ligeros cambios y aportando pequeños detalles de la historia para situar algunos puntos del drama, de no convertir la tragedia en un monotema sobre la Inquisición y la España negra. Él no destruye la leyenda negra sino que intenta suavizarla, pretendiendo limpiar la imagen de Felipe II y presentando, a su vez, a un Infante Carlos bastante inestable psicológicamente, obsesivo y algo tullido (algo que le viene a dar la razón, históricamente hablando), al presentarlo de esta forma deja de ser héroe romántico de la historia escrita por Schiller y que Verdi engalanó con su música.

SINOPSIS

PRIMERA PARTE

Monasterio de Yuste (tumba de Carlos V)

El Príncipe Carlos, hijo de Felipe II, se halla deambulando junto a la cripta en la que reposan los restos de su abuelo Carlos V. Los monjes hacen sus rezos mientras Carlos en sus delirios recuerda su amor infantil por Isabel en los bosques de Fontainebleau. Los acontecimientos históricos hicieron que al final fuera desposada, con su padre el Rey Felipe II. Carlos sigue enamorado de ella y culpa a su padre de su desdicha. Aparece Rodrigo, Marqués de Posa, que siente una profunda veneración y amor por Carlos. Éste le confiesa su amor por la Reina. Rodrigo le recomienda que se marche a Flandes y allí, gobernando, olvidará ese amor imposible. Los dos se juran fidelidad y amistad eterna.

Jardín del Monasterio de Yuste

Las Damas, la Princesa Éboli y el paje Tebaldo aguardan la llegada de la Reina mientras entonan una alegre canción. Isabel llega al jardín para continuar el retrato que le hace la pintora Sofonisba Anguissola. Aparece Rodrigo con la excusa de darle una carta de su madre, la Reina de Francia, pero al mismo tiempo le pasa en secreto una nota de Carlos para pedirle audiencia. Rodrigo distrae la curiosidad de Éboli hacia la nota conversando con ella y saliendo con todos. Cuando llega Carlos, la conversación se inicia sobre Flandes y la manera que la Reina podría interceder ante su padre para que lo deje marchar, pero enseguida Carlos acaba confesando su irreprímible amor por ella.

Carlos huye desesperado ante la negativa de Isabel.

Entra el Rey, que al descubrir a la Reina sola decide expulsar de España a la dama que debería haber estado en su compañía, la Condesa de Aremberg.

La Reina consuela dulcemente el dolor de su dama.

Todos se marchan excepto el Rey, que ordena a Rodrigo permanecer allí con él. El Rey agradece la lealtad de Rodrigo y, aprovechando un momento de intimidad, le habla de la situación política de Flandes lanzándole duros reproches por su gestión.

Aún así Felipe exige a Posa ser su confidente porque sospecha una relación entre Carlos y su esposa. El Rey le pide que los vigile y le advierte que tenga cuidado con el Gran Inquisidor.



Jardín de la Reina

Carlos aparece buscando a Isabel en la oscuridad. Lee una nota que él cree de la Reina. La nota es de la Princesa Éboli que aparece en la penumbra y Carlos, confundiéndola con la propia Reina, le vuelve a declarar su amor. Éboli se emociona, pues ama en secreto a Carlos. Cuando éste percibe su confusión, la rechaza súbitamente. Ella comprende enseguida cual es el verdadero amor de Carlos. Despechada jura vengarse de él. Aparece Rodrigo e intenta calmarla, pero ésta se marcha furiosa después de amenazar con contárselo todo al Rey. Rodrigo le pide a Carlos todos los documentos que puedan comprometerlo, para guardarlos él mismo y salvar a Carlos.

Paza Auto de Fe

La nobleza acude para ver la quema de los condenados, mientras éstos desfilan junto a los monjes de la Inquisición. Entra Felipe con Isabel e inmediatamente aparece Carlos encabezando un grupo de diputados flamencos, los cuales imploran al Rey que acabe con la represión en Flandes. Felipe no cede y Carlos completamente trastornado, amenaza al Rey con su espada, Rodrigo, ante el asombro de todos, le arrebató la espada a Carlos. Después del altercado Carlos es arrestado y Felipe da la orden de iniciar el Auto de Fe.



SEGUNDA PARTE

Habitación de Felipe II en El Escorial

Felipe se lamenta de su suerte, la Reina no le ama y su hijo se ha rebelado contra él. Convocado por el propio Rey, entra el Gran Inquisidor acompañado de unos monjes que le sirven de guía a su ceguera. Felipe quiere asegurarse el perdón de la Iglesia si castiga severamente a su hijo por la conspiración.

El Inquisidor intenta disipar las dudas y lo alienta para el castigo de su hijo, además le pide que le entregue al Marqués de Posa por fomentar ideas reformistas. Felipe se niega a ello, furioso por la actitud del propio Inquisidor. Tras echar al Inquisidor, aparece la Reina alarmada por el robo de un cofre con sus joyas. Felipe, que lo tiene en su poder, lo abre y le muestra el retrato de Carlos.

El Rey, bajo un violento ataque de celos, acusa a Isabel de adulterio y ésta se desmaya ante la grave falsedad. El propio Rey pide ayuda para socorrerla. Acuden Éboli y Rodrigo. Cuando la Reina se recupera, salen Felipe y Rodrigo y se quedan a solas Isabel y Éboli. Ésta última le confiesa a Isabel que es ella quien le ha traicionado ante el Rey y además le revela que ha sido su amante. Isabel le da a elegir entre el destierro o el convento y sale de la habitación. Finalmente Éboli se arrepiente, desesperada por su traición.



TERCERA PARTE

Cárcel

Carlos, encarcelado, recibe a Rodrigo y éste le dice que tratará de liberarlo para enviarlo a Flandes.

La Inquisición se incautó de los documentos que Rodrigo llevaba encima y sabe que lo persiguen.

Ante ello, advierte a Carlos que le queda poco tiempo de vida. Unos disparos ocultos hieren mortalmente a Rodrigo. Mientras agoniza le hace prometer a Carlos que liberará Flandes. Aparece Felipe junto a su séquito para intentar reconciliarse con su hijo, pero éste lo rechaza y lo acusa de la muerte de Rodrigo. Felipe se lamenta de la situación creada, la cual ha provocado el odio de su hijo y la muerte de su leal confidente.

Monasterio de Yuste: tumba de Carlos V

Isabel, ante la tumba del Emperador, evoca su desgracia y recuerda los días felices de Francia mientras espera la llegada de Carlos para despedirse de él antes de su marcha a Flandes.

Carlos e Isabel se dicen adiós entre dulces palabras, pero la despedida es interrumpida por Felipe, acompañado de la guardia, los dominicos y el Gran Inquisidor, los cuales pretenden arrestar a Carlos. Tras una férrea lucha entre Carlos y los soldados, la situación queda súbitamente interrumpida por la aparición de una sombra y una voz profunda. Todos creen reconocer al fallecido Emperador Carlos V.

EQUIPO ARTISTICO

Director musical; Manuel Coves

Director de escena; Albert Boadella

Escenógrafo; Ricardo Sánchez Cuerda

Figurinista; Pedro Moreno

Iluminador; Bernat Jansá

Coreógrafo; Amaury Lebrun

Director del Coro; Pedro Teixeira

Asesora Artística; Dolors Caminal

REPARTO

DON CARLO; Massimo Giordano. TENOR

ISABEL DE VALOIS; Ekaterina Metlova. SOPRANO

FELIPE II; Carlo Colombara. BAJO

RODRIGO, MARQUES DE POSA; Juan Jesús Rodríguez. BARÍTONO

PRINCESA DE ÉBOLI; Nadia Krasteva. MEZZO

GRAN INQUISIDOR DE ESPAÑA; Eric Halfvarson. BAJO

FRATE; Fernando Latorre. BAJO

TEBALDO; Rocío Martínez. SOPRANO

VOZ DEL CIELO; Auxiliadora Toledano. SOPRANO

CONDE DE LERMA; Gerardo López. TENOR

DIPUTADOS FLAMENCOS; Cristian Camilo Díaz, Ángel Jiménez, Manuel Mas, Sebastián Peris, Axier Sánchez, Francisco Santiago.

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID

CORO DE LA COMUNIDAD DE MADRID reforzado con el **CORO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA VERUM**

BANDA INTERNA DE LA ORQUESTA SINFÓNICA VERUM

Como resumen he de decir, que la representación tuvo un éxito rotundo y arrancó grandes aplausos del público y mucha emoción. Que el emplazamiento donde se representó es inconmensurable, justo en frente, se sitúa el Monasterio que hacía adentrarte aún más en la obra, es una versión diferente, peculiar y que no se ajusta al 100% al libreto original, pero no por ello deja de ser hermosa. La escenografía era muy minimalista, pero quedaba ampliamente reforzada con la iluminación y el elegante y voluptuoso vestuario.

La orquesta de la Comunidad de Madrid y el coro dejaron patente que se sabían muy bien la obra y la dirección, estuvo muy brillante en algunos momentos, pero a lo largo de la representación fue siempre fuerte.

Del reparto destacaron con más brillantez;

Ekaterina Metlova como Isabel que mantuvo el recato, siendo elegante y contenida, para entregarse al completo en su aria final.

Nadia Krasteva, como la princesa Éboli se presentó muy polifacética, magistral en su enfrentamiento con el Marqués de Posa.

Juan Jesús Rodríguez, como Rodrigo, Marqués de Posa, una de las voces, sin lugar a dudas, de la noche, destacando el enfrentamiento con la Princesa Éboli que fue totalmente apasionante o la escena de la prisión bien cantada y equilibrada.

Fernando Latorre, como el Frate y Carlos V, que marcó un buen nivel.

Les siguieron;

Massimo Giordano, como Don Carlo, con una voz de gran caudal y nada contenido, con enorme ansia por hacerse notar, aunque dio la talla donde la tuvo que dar.

Carlo Colombara, como Felipe II, con una voz poderosa, pero sin la rotundidad para un personaje de ese calibre.

Eric Halfvarson, como el gran Inquisidor, muy adecuado al personaje por su categórica gravedad.

(Las fotos están obtenidas de la página oficial, en Facebook, de Fernando Latorre y de Google)